

Opinión

Santiago Ciudad
Secretario General del PSOE
de Aldea del Rey

"El milagro soy yo", decía Aznar antes. Ha caído mucho y no "llovía fina" precisamente desde que nuestro nunca suficientemente ponderado "césar palomator", desde el palacio "aznarí", sentenciase una de esas lapidarias y estrambóticas frases con que gusta sentar cátedra y que hoy parece ya tan desvaída. Añadámosle algo de nuez "mosqueada" al asunto, trufemos la cosa con aquello del "España va bien", una pizquita de "Vamos a más" y tendremos a punto la empanada solipsista con la que los de la paloma -ya tocadísima del ala- han estado obsequiando a incautos y desprevenidos día sí y día también.

A cuento viene tan condimentada introducción del casi sopitipando que quien esto firma sufrió el día en que, sobresaltado, escuchara que el eslogan -eso sí, mucho eslogan- que Juan Palomo y la corte colombina quieren hacer tragar a los que habitualmente transitamos por esta España de lágrimas: "Más seguridad, menos impuestos", dicen. ¿No será una mala jugada del subconsciente?, o tal vez una sencilla ironía.

Para mí que lo que debieran decir es exactamente lo contrario y, a partir de ahí, nos entenderíamos todos, o sea: "PP: más impuestos, menos seguridad". Y no es broma ni juego floral porque, según el último informe del Instituto de Seguridad y Policía (IESP), del Sindicato Unificado de Policía (SUP), llevado a cabo para más rechifla con los datos del propio Ministerio de Interior, resulta que España, entre 1995 y 2000, se encuentra muy por encima de la media europea en las tasas de criminalidad en casi todos los delitos y, especialmente, en número de asesinatos en los

que, pese a la "seguridad" -básicamente privada, claro- estamos a la cabeza de Europa en la tasa de homicidios, duplicando la media comunitaria.

Un solo dato que enerva y escalofría: mientras que en el período de referencia (período de gobierno palomero), en el conjunto de los 15 decrecieron los homicidios un 7,70%, en la España "aznarí", crecieron un 34,50 %, pasando de 984 asesinatos a 1.323 en cinco años, un incremento porcentual que es el triple más que el de cualquier otro Estado europeo, y eso que España iba bien.... "Los índices españoles sobre asesinatos -advierten los expertos- se acercan peligrosamente a las tasas de homicidios de los Estados Unidos" que mantienen una constante de cinco asesinatos por cada 100.000 habitantes y año (claro que allí tienen a Bush y eso ayuda); aquí ya estamos en 3,3.

Siendo tal vez esa la modalidad delictiva más preocupante, no es la última porque el informe detalla cómo, desde los asaltos a las viviendas, con un aumento del 5,2%, frente a la tendencia generalizada en la UE a la baja con una media de descenso del 27,8%, pasando por el robo de automóviles, con un aumento del 44,2% frente al descenso europeo del 19,2%, concluye el demoleador informe que, en materia de seguridad: "Dentro de los grandes países democráticos de la UE, España es el que ofrece el comportamiento más negati-

vo". Claro que, al igual que Rato con las décimas del PIB, el ministro de Interior, muerto más, muerto menos, restará credibilidad al informe, aunque los datos sean de su propio Ministerio.

Y si carnavalada es lo de "Más seguridad", desternillante resulta lo de "menos impuestos". ¿En qué España?, si es en la de la Corte "aznarí" y sus validos, estaría totalmente de acuerdo, empezando por ese cadáver andante -económica y políticamente hablando- llamado Rato, que rato de cara tiene el tío. Sus empresas familiares son tan ruinosas como los despidos masivos de sus trabajadores; sus aguas turbias en el campo de la trampería fiscal no han hecho más que echar sombras sobre un personaje tan sombrío que, siendo el máximo responsable de la política fiscal del Gobierno, nos tiene todavía sin conocer qué pasó del crédito concedido por ese banco impronunciable de Shanghai, cuya concesión cualquier estudiante de primero de Económicas hubiera desaconsejado, aunque a un ministro del PP... Pero es que hay que echarle rostro a la vida cuando este responsable, ministro de Economía entonces, anda metido hasta las orejas en uno de tantos escándalos económicos del parentesis medio democrático que estamos viviendo: Gescartera. Alguna responsabilidad tendrá cuando tuvieron que dimitir su secretario de Estado de Economía, la presidenta de Gescartera,

hermana del hermano, la segunda presidenta, Pilar Valiente, una de los suyos, Ramallo (aquel que cucificara a Pilar Miró...), etc., etc. ¿Y este corrupto es uno de las aspirantes a la satrapía "aznarí"? ¿Qué escribiría el otrorá tan beligerante "sindicato del crimen" antifelipista si cosas medianamente parecidas hubieran sucedido en los gobiernos socialistas? Hoy callan.

Pero es que si lo dicho no tuviera más valor que el de la subversiva opinión de un españolito medianamente informado, uno de esos que por higiene se prohíben la lectura de la prensa gubernamental y huye de los informativos de las televisiones del PP; si sólo fuera una opinión, digo, no daría la cosa para más, pero da y mucho.

Resulta que en economía las cosas tampoco van bien; todo lo contrario, van mal, muy mal; de mal en peor. Para abrir boca, el paro se ha situado en el tercer trimestre de este año en el 11,40% de la población activa; 78.000 personas se han sumado al listado del oprobio, con lo que ya son 2.106.100 personas las que están en los listados de demanda de empleo; si la cosa no era lo suficientemente grave, ya son 18.900 familias las que tienen a todos sus miembros en paro y, para terminar de arreglar este desarreglo zaplanero, la Comisión Europea (sin precocina del CIS), a través de su Informe Anual de Empleo, denuncia que la proporción de empleo temporal -los contratos

"megarequetessuperbasura" del PP -en España doblan con holgura a los de la media europea. Mientras que, en la corte "aznarí", el contrato "requetessupermegabasura" alcanza el 31,50% de los empleados, en la UE desciende nada menos que al 13,2%.

Y para acabar, lo que nos faltaba saber es que, incluso con el modelo diseñado por el propio Gobierno, modelo "ad hoc" para encubrir sus propias carencias inflacionarias, resulta que andamos ya en octubre con el 100% más de inflación (el 4%) de la que nuestros próceres habían calculado para todo el año; eso por no hablar del descenso del PIB. Claro que todavía falta la mayor y es que, quienes no comulgamos con mesianismos, banderolas tremolantes, amistades espurias (Aznar cita a Azaña y ahora se acuerda de Cernuda), ni pensamientos únicos, no podemos ni debemos callar. ¿Menos impuestos?, ¿para quién? Porque, que sepamos, las reducciones del IRPF luego pagadas a Hacienda a la hora de efectuar la declaración, no han favorecido más que a las mayores rentas. Tal vez menos impuestos para Villalonga, para César Alierta, para la gran patronal o para Rodrigo Rato porque para los demás más impuestos y más altos y más injustos a través de los que se apellidan "indirectos", sí, ésos que gravan el vestido, el calzado, la vivienda y los productos de primera necesidad; ésos que más daño hacen a quien menos tiene. ¿Menos impuestos, más seguridad?, más bien todo lo contrario, y en ese caso entendemos la ironía.

Señores de la verbena de la paloma, han perdido el activo más importante del que en política se puede disfrutar: la credibilidad y sus trapacerías ya no cuelan ni regalando lotería. Al tiempo.

Droguerías
GRAN VIA

**Chillón**

Rosario Márquez, 36
Tif.: 600 709 679

Argamasilla

Doctor Ferrándiz, 5
Tif.: 926 477 062

Puertollano

Gran Capitán, 11
Tif.: 926 422 558



Gran variedad en pinturas Titanlux · Línea profesional